

## Suscripción.

Gerona, 3 meses 3 pts.  
España, 1 año. . . 10 "  
Extranjero. . . 20 "  
Ultramar. . . 25 "

Insértese ó nó, no se devuelve ningún original.  
Todo pago se entiende por adelantado.

# El Demócrata

Periódico político, literario, de noticias y de intereses materiales.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

PUBLICÁSE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

DIRECTOR: **Arturo Vinardell Roig.**

Redacción y Administración: STA. CLARA, -2-pral.

## OFICIAL PELUQUERO.

Se necesita uno. Dirigirse á D. Sebastian Corominas, peluquero plaza de la Constitución.—Gerona.

## A beneficio de la clase obrera.

Hay un surtido de botinas, para caballero, hechas á medida y de excelente calidad. Véndense á 30 reales par.

Alvarez.—Calle Subida del Puente núm. 9.—Gerona.  
(Por seña, una banderola.) 3

## TRASLADO.

### PAGÉS, peluquero.

La antigua peluquería de D. Silvio Pagés, establecida en la calle de Abeuradors, se ha trasladado á la calle Rambla de la libertad, número 2, piso principal,

## MAQUINAS PARA COSER

DE

LA COMPAÑIA FABRIL « SINGER, »

### LEGÍTIMAS.

Se adquieren por 10 Reales semanales sin entrada, ni adelanto ni aumento.

Abeuradors, 8 GERONA.  
Ingenieros, 4 FIGUERAS.

## LA QUINTA DENUNCIA.

Con el número del jueves son ya cinco las denuncias que contra EL DEMÓCRATA ha presentado al señor Juez de instrucción el gobernador civil de esta provincia señor González Serrano. Como se vé, muy cara nos va saliendo nuestra osadía de atrevernos contra tan excelsa persona. Cinco números publicados, cinco denunciados. Con este precedente, no será mucho presumir si presumimos que van á sufrir igual suerte todos los números que de EL DEMÓCRATA se publiquen hasta la caída de los conservadores.

Pero en fin, sea de ello lo que á nuestra buena ó mala estrella se le antoje, cábenos preguntar: ¿qué se propone con sus repetidas denuncias el señor González Serrano? ¿Acabar con nuestra paciencia ó con nuestros naturales bríos? ¿Cuánto se equivoca el delegado del gobierno! Aunque relativamente jóvenes, hemos sufrido ya los embates de muchas campañas y es ya muy dura y encalecida nuestra mano á fuerza de manejar la pluma, para que nuestro Villaverde en miniatura obtenga lo que, tal vez mal avisado ó mal advertido, se ha propuesto. Hace muchos años—de-

masiados para los intereses de la libertad y de la patria—que aconteció con aquella celeberrima calaverada de Sagunto, el eclipse de la democracia que todos los buenos liberales lloramos y en cuya penumbra todavía nos movemos. Pues desde entonces, es decir, desde aquella hora nefasta en que fuimos vencidos, data la fuerza de nuestros bríos. Desde aquella fecha, ni un solo día hemos dejado de ocupar nuestro humilde puesto, combatiendo con denuedo á algo y aún algo que, dentro de lo que representa el señor Serrano, están sin embargo á bastante mayor altura del modestísimo sitio que ese señor ocupa en la capital de una provincia de tercer orden. Pues si nuestro rasgo predominante es la constancia ¿cómo ha podido el señor Serrano imaginar que, por muy duras que sean las pruebas á que pretenda sujetarnos, hemos de cejar ni por asomo en la tarea emprendida?

Por este lado se ha equivocado, como de costumbre, el señor delegado del gobierno. Estos tiempos son de suyo preparados para la lucha; pues si á esta circunstancia esencialísima añadimos el hecho de vernos todos los días provocados por el gobierno y sus hombres á nuevas y más rudas contiendas, y si á este hecho agregamos la condición tristísima de tener que combatir de cerca hombres y cosas que ayer, por impura mixtificación de la verdad, se nos habían presentado—como de ello es buena prueba el mismísimo Sr. Serrano—en el terreno decoroso de la noble controversia, convertido ahora en arena de bajas y mezquinas pasiones y en lucha sistemática impulsada por odiosa iracundia, vea el Sr. Serrano, y vean los que mal le aconsejan, cómo no es posible que nuestra constancia vacile ni por un sólo momento, ni que sufra el más mínimo quebranto nuestra fortaleza.

Puede, pues, el Sr. Serrano continuar la obra en cuyos comienzos tan empeñado le vemos. Él, como buen cancerbero del gobierno que representa, siga impertérrito la senda que sus superiores le tienen trazada y á cuyo fin es fácil encuentre el premio de sus desvelos; nosotros, que no hemos cometido otro pecado que nacer republicanos, y dedicar nuestra pluma á combatir sin tregua ni descanso las instituciones de fuerza y vicio que nos denigran y empobrecen, y esforzarnos en evidenciar las faltas que á sabiendas cometen los que, al igual que el Sr. Serrano, no tienen empacho en desautorizarse y desmentirse á sí propios como ha sucedido, con grave escándalo, en el asunto de la disolución de nuestras Juntas patrióticas, nosotros, decíamos,

continuaremos firmes en la línea de combate que nos hemos señalado, y desde la cual—no lo dude el ex-periodista que está hoy al frente de esta provincia—seguiremos atacando como buenamente podamos y sepamos la vergonzosa situación política que nos domina, merced á la cual son posibles en esta tierra autoridades tan inverosímiles como nuestro perseverante denunciador Don José Gonzalez Serrano.

Afortunadamente no hay mal que cien años dure; y, si hemos de guiarnos por los síntomas, fácil es que el señor Serrano no consiga llegar á los fines que apetece. A bien que, como novelista y autor de aquella *Magdalena* tan vapuleada por los críticos salmantinos, siempre le quedará tiempo para arrepentirse y llorar con amargura sus pasados extravíos. Pero ¿encontrará, como la joven de Magdalo, el Jesús que quiera cargar con la responsabilidad, esta vez terrena, de redimir sus culpas? No lo creemos.

## PROCEDIMIENTO CONSERVADOR.

Vuelven á ser recogidos nuestros colegas de Madrid; de nuevo se agita como supremo recurso el arma de la denuncia contra nosotros y contra nuestros compañeros de provincias, y con esto se cree salvado el país de los tristes, de los tristísimos sucesos por que viene atravesando. Las cosas están en condiciones de que no se pueda defender el honor nacional, ni el decoro de la magistratura, ni la independencia con que deben realizar su misión los tribunales, sin incurrir en el alto desagrado del Sr. Cánovas y verse sometido instantáneamente á los rigores de una denuncia.

Hé aquí lo que es la justicia conservadora. Desde las alturas del gobierno se puede hacer todo cuanto convenga á los amigos y realizar las negociaciones más inconcebibles; desde allí se pueden acordar aquellas memorables cancelaciones hipotecarias de los ferrocarriles del Noroeste y todo cuanto, escandalizando la opinión, lleva á la ruina á familias que legítimamente poseían derechos dignos de respeto por la ley consagrados; desde allí, en fin, se puede, en una palabra, entregar á una nación amarrada de piés y manos á la codicia de sus adversarios.

Pero la prensa, mientras tanto, si no se presta á secundar hechos inauditos de cuya injusticia responde el país en masa, si no está dispuesta á la complicidad del silencio que es la más vergonzosa de las complicidades, si no se somete al capricho del Sr. Cánovas y no tributa elogios á la ineptitud altamen-

te perjudicial de este gobierno, como para algo tienen en su mano, los que mandan, la autoridad y la justicia, la prensa se vé perseguida y vejada, viniendo á servir de víctima á los que creen lícito que todos se allanen á su deseo y no tengan más voluntad que su propio y personal capricho.

Y mientras tanto Alemania, que intentó sorprendernos con un acto de piratería impropio de pueblos nobles que estimen en algo su prestigio, se dá por satisfecha con todo género de explicaciones que le brinda nuestro gobierno, y España sigue ofendida en su dignidad y lastimada en su derecho y acaso muy pronto se halle desprovista hasta de razón para lanzar sus sentidas quejas.

Esta es la nación en los tiempos que corremos y bajo el imperio semi-absoluto del Sr. Cánovas del Castillo. Aprendan los que deban saberlo y no se olvide jamás lo que puede esperarse del partido conservador. A nosotros no nos coje de susto; pero seguramente habria de sorprendernos lo que puede sobrevenir, si continúan imperando aquellos que creen posible hacer de un pueblo docil instrumento de sus ambiciones y de sus iniquidades.

## ECOS DEL DIA.

Sigue dando juego la cuestión hispano-alemana. Tienen que ver, acerca de este asunto, los siguientes párrafos que hallamos en *El Liberal*:

«No se espera en Madrid la respuesta del gobierno alemán al *memorandum* español antes de que termine la semana. Puede considerarse casi convenido un arreglo sobre las bases siguientes:

»La isla de Yap, queda por España, por la voluntad de Alemania (por la voluntad de Alemania!) que reconoce la prioridad de su ocupación.

»España ofrece, en cambio, á Alemania, libertad completa de comercio y navegación en las islas de los tres archipiélagos (¿Los tres archipiélagos?) (En las Carolinas, en las Marianas y en las Filipinas?)

»Los súbditos alemanes no necesitarán en ninguna parte autorización de residencia y abrirán factorías y crearán establecimientos en los puntos que les convenga. (Establecimientos comerciales?)

»Una isla inmediata á Ponapé en las Carolinas y otra próxima á Guap en las Marianas, servirán á Alemania de estación naval y de depósito de carbón.

»Los archipiélagos Marshall y Gilbert serán objeto de acuerdo ulterior.»

«Tal es el arreglo, dice *El Liberal*, que deberemos al gobierno conservador según *El Figaro*, el cual añade que España es quien ha ofrecido á Alemania esas condicio-

## Anuncios.

En la página 1.ª á 2 reales  
línea.—Página 2.ª á 1 real  
línea cierta.  
Para los Sres. suscritores  
rebajas convencionales

## Comunicados.

De 1 á 20 rs. línea, á juicio  
de la Administración.

nes, que han merecido ya la aprobación del embajador alemán en Madrid.

Ahora resta preguntar: ¿Con qué sombra de derecho obtendría Alemania tales condiciones? Con ninguna absolutamente.

España se habría rendido sin dignidad á un acto de fuerza.

Alemania habría hecho de nosotros la segunda edición del vergonzoso vasallaje de los semi-bárbaros de Zanzibar »

Que estas cosas se describan en España, y, es más, que se escriban con fundamento y razón... es cosa de morir de vergüenza. Convengamos en que, ó nuestra raza ha degenerado, ó estamos muy cerca de la hora de las grandes reparaciones.

La visita del señor Sagasta á Palacio continúa siendo comentada por la prensa, aunque no pudo ver al jefe del Estado.

Y dice un periódico:

«Después de la larga entrevista que tuvo con la reina Isabel el señor Sagasta, se mostraba resacaado, pero no tanto que allá en el seno de la confianza de amigos particulares dejase de revelar ciertos pesimismo sobre el estado actual de la política, llegando hasta el extremo de manifestar que en su sentir, la continuación del señor Cánovas y del partido conservador en el poder, puede provocar sucesos y desgracias para el país, de las que no pueden ni él ni el partido liberal, hacerse solidarios.

Antes de que esto llegue, cree el señor Sagasta que en una ú otra forma debe protestar de la situación que crea el señor Cánovas, para que ni ante las instituciones, puede atribuírsele nunca ni la responsabilidad del silencio.

La circunstancia de expresarse de esta suerte después de la estancia en Palacio, hacía suponer á los que en todo ven intención y doble sentido, qué lenguaje habrá podido emplear ante doña Isabel II el jefe del partido liberal.»

Por nuestra parte, aunque creemos adivinarlo, no cometeremos la imprudencia de decirlo á nuestros lectores. Por otra parte, no vemos tampoco la necesidad de insistir sobre ciertos y determinados conceptos que el señor fiscal (léase Gobernador,) podría considerar ofensivos á alguien y atentatorios á la decantada legitimidad de algo que amenaza desplomarse de un momento á otro.

Sábase ya que la monstruosa personalidad del señor Cánovas acaba de hacer una importante declaración.

Habíase dicho que manifestaba cansancio y que pensaba retirarse del poder tan luego hubiese terminado la negociación con Alemania.

No hay tal cosa.

Al saber que esto se aseguraba, dícese que contestó que «nunca se ha sentido tan animado y con tantos alientos como ahora para continuar al frente del gobierno, sin que hubiese pensado ni por un momento en retirarse.»

No va mal. Así como así, quizá la manera de que se arregle todo, sea la continuación de los conservadores en el poder, por algún tiempo más.

Y si hay alguna variación parcial, por anticipado pedimos que se resuelva en sentido pidalino, todo lo más pidalino posible.

A ver si se acaban de convencer los que aún confían, de que esto va sin enmienda, como las cédulas de vecindad.

Ya sabemos que el escudo de armas de la legación alemana fué arrancado por una *turba desenfrenada*. Así lo ha dicho el gobierno español al alemán, al darle explicaciones del atentado.

En cambio, los que se apoderaron de Yap y enarbolaron en tierra española la bandera alemana, y los que lo mandaron hacer, son unos caballeros con los que mantenemos amistosas relaciones.

¿No es eso?

Esto se llama llevar, tras de... penitencia.

Arrecia la tormenta contra la prensa. Los truenos, ó sean las denuncias se suceden sin interrupción descargando sobre las publicaciones liberales.

Cerca debe de estar el buen tiempo, porque las tormentas no son nunca duraderas.

Tras ellas luce más claro el sol.

### Correspondencia de «El Demócrata.»

#### CARTA DE MADRID.

1.º Octubre 1885.

Sr. Director:

Mi estimado compañero: Agítase entre los amigos del señor Moret, la idea de obsequiar con un banquete al señor Sagasta. Este banquete se verificará ó hará en el teatro La Alhambra ó del Príncipe Alfonso.

Una de las cuestiones que más preocupan en los momentos actuales es la referente á la postración que sufre cierta y determinada persona, muy conocida no solo en esta nación sino en todo el orbe.

Según parece, ayer pudo abandonar el lecho breves momentos y almorzar en compañía de su amable familia; pero según lo que de público se dice parece que no pudo terminar: no sé por qué, ni por cual motivo fué la causa primordial.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que el aludido personaje tiene síntomas premonitorios de una calentura intermitente que le obligará por unos días á abandonar la Corte.

El Consejo de ministros que se tenía que haber celebrado hoy se ha suspendido.

Esta tarde á la una se ha verificado en el café de Fornos un banquete en honor de los señores Navarro Gonzalvo, Espino y Rubio, autores de la obra «El Puesto de Las Castañas» á la que como es sabido, el gobierno liberal dió carpetazo en cuanto se pudo sospechar de lo que trataba. Así, pues, el señor Cánovas encuentra enfrente de sí no solo á los hombres políticos sino á los autores dramáticos, que cual otros tantos miembros desprendidos del país protestan enérgicamente del atropello de que han sido objeto.

El señor Cánovas no consiente bajo ningún concepto que haya modificación ministerial, á pesar de que el señor Marqués del Pazo de la Merced ha manifestado sus deseos de abandonar el ministerio de Estado tan pronto como el conflicto con Alemania se encuentre zanjado favorablemente.

Las Cortes se abrirán en la primera quincena de Diciembre con la lectura del Mensaje de la Corona y con motivo de la contestación respectiva se iniciará un debate que durará de 12 á 14 días. Acto seguido se pondrá á discu-

sión el acto de la Seo de Urgel, suspendiéndose las sesiones hasta mediados de Enero.

Además de todo cuanto se ha dicho, parece más que posible que la crisis total se pueda iniciar en el presente mes si, como es posible, las relaciones políticas entre los Sres. Pidal y Elduane continúan en la misma tirantez que hasta aquí pero, según parece, el presidente del Consejo de ministros pretende matar en flor estas disidencias, proponiendo que el Sr. Pidal sea el que se marche con la música á otra parte como causa principal de todo cuanto ha ocurrido.

S. E. mestiza protestará por medio de su organillo en la prensa, de todas cuantas increpaciones se le dirigen por su descabellada gestión.

No faltan redactores de dicho periódico que asedian por doquier á su jefe, haciéndole ver entre otras mil cosas la de que el país vé con gusto, no sólo su presencia en la poltrona de Fomento, sino el sello que ha impreso al ministerio con formar parte de él.

Adulación servil y rastro que á nada conduce y que sólo para un fin de liberado sirve.

Una de las causas que originen la crisis total será indudablemente el mensaje de la Corona.

Todos los hombres que se dedican á la política están ojo avizor respecto del modo como el Sr. Cánovas se arreglará para poder hacer el susodicho mensaje, y algunos de ellos, ministeriales *enragés*, dicen que tendrá que recurrir á extremos verdaderamente excepcionales para su total redacción y hacer esfuerzos inauditos para conseguir algo, pero no todo.

Es muy probable que en breves días el Sr. Sagasta haga en su órgano en la prensa aclaraciones verdaderamente importantes, que según manifiestan caracterizados hombres políticos, harán que la política cambie en absoluto de faz.

Allá veremos que es lo que hace el Sr. Cánovas.

*El Corresponsal.*

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

*Palafrugell* 2 de Octubre 1885.

Mi distinguido amigo: Los tiempos calamitosos que corren bajo el poder de los desacertados y provocativos conservadores se dejan sentir en esta villa, modelo de cordura en algún tiempo y semi dispuesta hoy á perderla á causa de haberse encendido en ella la tea de la discordia.

¿Y quién ha sido el causante de que se enciendan las pasiones y de que permanezcan todos los liberales en un estado tan anormal? Pues han sido unos cuantos conservadores, ó al menos amigos de políticos de esta situación; liberales indefinidos unos, carlistas puros otros, que uniéndose en repugnante maridaje defienden las causas más absurdas que se pudiera imaginar. Validos de su influencia y preponderancia, acometen cualquier empresa y no les importa un comino abordar las mas difíciles cuestiones. Entre ellas, y como de más bulto, quieren resolver la del Cementerio, siendo lo peor del caso que es muy fácil que se salgan con la suya.

Los liberales han necesitado más de dos años para pedir dentro de la legalidad una cosa justa que les ha sido denegada; á los otros han bastado dos ó tres meses para apoyarles una sinrazón.

Pero día llegará en que nosotros nos salgamos con la nuestra, y entonces estarán justificados de sobra cuantos medios empleemos.

Los liberales de esta villa, con el mejor sentido común que pueda exigirse, solicitan que se contruya un cementerio municipal, y no quieren para nada la intervención del Párroco en cuanto á su custodia y administración. El pueblo, en su inmensa mayoría, pide y quiere que la última morada en la que han de descansar sus huesos, esté bajo la tutela y amparo del Alcalde y concejales que representan su voluntad emitida por medio del sufragio, de ese Alcalde y concejales que bajo todos los gobiernos y en todas las transformaciones políticas, debemos suponer que representan legalmente á todo el vecindario. Del Párroco solo desean sacrificios inmatereales; bendecir el terreno y rezar por los muertos; pero el Sr. Párroco comprende que la materia es transformable y opta por esta, dejando á un lado lo inmaterial que solo dá honra y provecho de tejas arriba. De manera que por una parte vemos la tendencia de la villa que quiere que el Cementerio corresponda y sea de la exclusiva pertenencia del Municipio, su genuino representante, con las facultades de recaudar y administrar los fondos que este lugar sagrado produzca; y por otra, se presentan á disputar estos derechos unos cuantos liberales dudosos, no pocos carlistas insensatos y el Reverendo, mejor dicho, Reverendísimo Sr. Párroco.

Los liberales dudosos á que me refiero forman un pequeño cortejo *aristocrata*; una aristocracia *sui generis* que no es la del talento ni de la nobleza; una aristocracia que la podemos calificar de la *aristocracia del estómago*. Todos digieren muy bien, eso sí; pero entre ellos no hay uno solo que sepa en que parte del mundo están las islas Carolinas. Saben solamente Geografía local y no olvidan en donde tienen situadas sus masías, huertas y viñedos. A no ser por esto, ellos, liberales castizos, según yo creo con la mejor buena fé ¿cómo es posible que no fueran los primeros soldados en defender un derecho municipal por el que debemos abogar todos los partidarios del sufragio y de la verdadera libertad? ¿Cómo tolerarian, ellos, que sus intereses y con los suyos los de la villa entera quedaran vinculados en manos de una entidad autoritaria y casi irresponsable civilmente como es el Párroco? El caso es que lo toleran, y por eso me atreví á llamarles liberales dudosos.

No quiero ser por hoy más largo y voy á terminar dejando en paz á esos señores y cediéndole toda la gloria de este asunto al señor Camps, que es, según *vox populi*, la columna contra la que se apoyan los partidarios del cementerio Parroquial. Al fin y al cabo es gloria censervadora y no nos haría buen provecho. ¿Lo creará V., Sr. Director? Siento mucho que el Sr. Camps sea tan entrometido y muchas veces, al apreciar las consecuencias de estos entrometimientos exclamo:

¡Que lástima! ¡Tan jóven y ya tan desgraciado!

Suyo afectísimo.—*Un liberal.*

#### CARTA DE PARÍS.

4.º Octubre de 1885.

El tratado de paz de 1878, ó de San Estéfano que Rusia impuso á Turquía después

de la derrota definitiva de Plewna, estableció la independencia completa de la Bulgaria y la Rumelia; pero el congreso de Berlín de 1879, si bien reconoció la independencia de la Bulgaria, limitó las ventajas que aquel tratado concedió a los rumeliotas. La independencia de la Bulgaria gobernada por un príncipe ruso, la hacía un puesto avanzado del gobierno slavo cerca de Constantinopla; Europa quiso cerrar este camino estableciendo un dique a las pretensiones rusas, y la Rumelia oriental fué la designada para representar entre las pretensiones y ambiciones rusas y la Turquía, un papel análogo al que representan Bélgica y Suiza en el centro de Europa. Con este propósito el congreso de Berlín dividió en dos partes la Rumelia, sometida la una completamente a Turquía, mientras que en la parte llamada oriental se estableció un régimen especial, político y administrativo que casi anula la soberanía del Sultán; por que si bien este puede nombrar el gobernador de esa provincia, se le obliga a que el nombramiento recaiga en un cristiano y á gusto de las potencias; además, este gobernador está asistido de un Consejo de Estado compuesto por los principales funcionarios del país y comparte el gobierno con un Congreso, mitad de elección popular y la otra mitad nombrada por el mismo gobernador. La Rumelia oriental quedó, por tanto, como una provincia del imperio turco, pero con autonomía y gobierno propios bajo un régimen constitucional, sin más intervención del Sultán que la de nombrar gobernador cada cinco años dentro de los límites indicados. El congreso de Berlín impidió á los rumeliotas tener un verdadero ejército, y aunque el servicio militar es obligatorio para todos los ciudadanos, no pueden poner en armas más que cuatro mil hombres; pero si Rumelia reuniese á todas sus clases, podría tener de 45 á 50 mil combatientes y aún el doble, si llamase á toda su población hábil.

La reciente revolución de la Rumelia oriental proclamando su completa independencia de Turquía y su unión á la Bulgaria, ha venido á demostrar una vez más, que el gobierno de los pueblos no se somete en definitiva á la voluntad de los extraños, y menos cuando estos olvidan por completo las condiciones y el modo de ser de esos mismos pueblos. Las potencias olvidaron en el congreso de Berlín que el pueblo de la Rumelia oriental es otro que el musulmán, y que la raza, las creencias religiosas, sus aspiraciones y su historia, lo hacen enemigo irreconciliable del imperio turco. La población de la Rumelia oriental es de un millón de habitantes, de los cuales 700 mil son búl-

garos cristianos, 400 mil griegos, y solo 200 mil son turcos ó búlgaros mahometanos. La Rumelia entera es el antiguo país de la Tracia civilizada por los griegos, conquistada por los romanos y después, á fines del siglo XIV, por los turcos del Sultán Bajazet, á quien Tamerlan venció en 1402 y llevó en una jaula detrás de sus ejércitos. El suelo de la Rumelia es muy fértil en cereales y en frutos de los países del centro y del medio de Europa; es un país llano y bien regado, cubierto en parte de grandes bosques sin explotar, y goza de un clima muy variado; su agricultura y ganadería son la base de su riqueza; se cultiva mucho la viña y el olivo; pero la riqueza tal vez más importante de la Rumelia, consiste en la cría del ganado lanar, hasta el punto de que el impuesto sobre las lanas de la Rumelia han servido de garantía á los suscritores de los empréstitos turcos. La Rumelia oriental ha progresado mucho desde su autonomía en lo que se refiere á la cultura del país, habiendo combatido la ignorancia con la creación de bibliotecas y de museos y, sobre todo, de numerosas escuelas á las que asisten más de 80 mil niños. La capital, Philipopoli, nombre griego, es una ciudad de 45 mil almas, á la orilla de un pequeño río cenagoso; su fundación es de una gran antigüedad, remontándose á la época de los tracios que, como los Pelasgos, edificaban con enormes piedras colocadas las unas sobre las otras sin servirse de cemento alguno. La ciudad Tracia fué reconstruida por Philipo de Macedonia, padre de Alejandro el Grande, de donde procede su nombre actual.

La revolución de la Rumelia oriental es una nueva protesta contra el dominio turco en Europa en donde el imperio musulmán pierde todos los días un girón de su antiguo poderío; pero como la desaparición del imperio turco en Europa, implica la formación ó reconstrucción de otras nacionalidades y la extensión territorial de otros imperios, Rusia y Austria principalmente, y la posesión de Constantinopla es de gran importancia para el comercio del mundo; de aquí que el movimiento rumeliota, como cualquier otro de la península de los Balkanes, ponga en conmoción á Europa y amenaza con una guerra europea. El conflicto, sin embargo, parece que se arreglará pacíficamente, y es más que probable que la diplomacia europea sacrifique, también en esta ocasión, á Turquía.—*Plutarque.*

siastas Sin embargo, habrán visto cuantos me siguen en estas largas excursiones, cómo, á pesar de mi temperamento, permanezco dueño de mí, en medio de la expansión más popular, oponiendo cierto frío, personal é íntimo, al calor de cuantos me saludan, aclaman ó bendicen. Y me sucede todo esto, fácil de comprobar en cualquiera de las ocasiones, donde sorprendido á la descuidada, no hay medio de acallar con la reflexión los movimientos indeliberados del alma, porque no suelo alzarme con los tributos del público fervor, y llevármelos á la cuenta de mis servicios y de mis méritos propios; tales como los recibo, se los ofrezco, en sus aras y en sus templos, á quien únicamente lo merece, á la grande idea de nuestro siglo, á la trilogía, en cuyos términos se guarda y encarna el espíritu moderno: á la democracia, á la libertad y á la República.

Como propagandista servil, formulando en puras concepciones teóricas su ideal, correspondiente con todos los progresos de la humanidad en el tiempo, y luego, en la hora de su realización y de su cumplimiento, como político y estadista, dije las restricciones lógicas y naturales á que debían someterse para entrar en la condicionalidad y contingencia de nuestro ser histórico, en las limitaciones muy estrechas de los espacios ambientes, en las circunstancias del tiempo, en las impurezas de todo lo real: factores múltiples, á quienes deben pagar tributo las

## Sección de noticias.

### Crónica provincial.

SALUD PÚBLICA: El parte sanitario recibido ayer del gobierno civil de la provincia arroja los datos siguientes:

	Atacados.	Fallecidos.
Bañolas. . . . .	2	2
Las Llosas, en los días 30 y 1.º . . . . .	4	0
S. Pablo Segurías: . . . . .	4	0
Totales. . . . .	10	2

En el litoral no hay pueblo alguno epidemiado.

—Y vá la quinta.

Como nuestros lectores verán en el editorial de este número, nuestro periódico ha sufrido una quinta denuncia del Sr. Gobernador civil de la provincia.

Esta vez, tampoco sabemos por qué se nos ha denunciado. Ni nos hemos tomado la molestia de averiguarlo. ¿Para que?

Sabemos, si, que el Sr. Serrano está empeñado en que digamos que lo blanco es negro y vice-versa; y eso no deja de ser una insigne puerilidad, perdonable solo en quien no conozca nuestro temple ó quiera juzgar del temple de los demás por el propio ó por la ductilidad de los que le rodean ó aconsejan...

Es inútil que se devane los sesos el delegado del gobierno. La verdad se impone, y si faltó á ella el Sr. Serrano, confiese de llano la caída, pero no pretenda de nosotros una bajeza, soñando que hemos de volver sobre nuestras palabras.

Créalo el Sr. Serrano: los naturales de este país no apostatamos.

—También ha sido denunciado por el señor Gobernador civil de la provincia nuestro apreciable colega local *La Solución*, cuyo último número, por cierto, no nos ha visitado.

Sentimos el percance del querido compañero, y dicho se está que deseamos con toda el alma que la denuncia de que ha sido objeto no prospere.

—Hoy debe tener lugar en la villa de La Bisbal la fiesta de la repartición de premios á los poetas y escritores laureados en el Certamen con que dicha

población ha querido solemnizar su fiesta mayor.

Cítanse, entre otros de los autores premiados, los nombres de los señores Garriga, Laporta y Pirozzini, (de Barcelona), Marull (de Palamós) y Oliver (D. Luis) y Ferrer (José María, de La Bisbal).

A todos indistintamente nuestros entusiastas plácemes.

—Según de Olot nos escriben, el lunes falleció, después de una corta pero penosa enfermedad, en San Juan las Fonts, el consecuente y antiguo demócrata republicano, don Miguel Coderch y Navarro, conocido por «Muchana.» Tanto en su vida particular como política, ha sido modelo de buen padre, buen amigo, consecuente y honrado hasta la exageración. La familia, los amigos, los pobres y la causa de la libertad, llorarán por largo tiempo en aquel país tan sensible pérdida.

Numerosa concurrencia, compuesta de todas las clases sociales, le rindieron la última prueba de amistad, acompañando el cadáver al cementerio de Olot. Sirva de lenitivo á su numerosa familia aquella prueba de cariño.

—Nuestros apreciables amigos los señores D. José Gich y D. Manuel F. Gil, autores de la brillante Memoria que con el título de *La Industria corcho-taponesa* obtuvo el premio de la *plumá de plata* en el Certamen celebrado el año anterior en San Feliu de Guixols, han tenido la atención, que muy de veras les agradecemos, de remitir á esta redacción un ejemplar de dicho trabajo, acerca del cual prometemos ocuparnos cuando las exigencias de la política nos dejen algún vagar para estudiarlo con merecido detenimiento.

—En las oficinas de este gobierno civil debe haberse extraviado, al parecer, la segunda copia de unos Estatutos relativos á una Sociedad recientemente creada en la ciudad de Figueras.

Darémos una gratificación al que obtenga esa copia y logre la aprobación de los referidos Estatutos.

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

## DISCURSO

pronunciado por D. Emilio Castelar, el día 21 de Setiembre de 1885, en Orense.

SEÑORES:

Imposible comenzar un discurso dicho en Galicia sin decir algo respecto de mi gratitud inextinguible á esta región adorable, donde por todas partes he visto testimonios de cariño y entusiasmo, espontáneos y sinceros, los cuales, arrancando á una de lo íntimo del alma, ciñen á nombre, tan humilde y modesto como el mío, nimbos de grande, aunque inmerecida gloria, y la acompañan por doquier con ecos de continuos y repetidos aplausos. Ver como las manos se unen, las frentes se inclinan, las aclamaciones se condensan en espirituales resplandores, la solicitud, así por expresar la bienvenida como por ofrecer la hospitalidad, se dilata desde los palacios á las cabañas, y callarse, con riesgo de que la modestia se impute á soberbia y á ingratitude el silencio, no concuerda con mis sentimientos que, por no tener quizás en la conciencia títulos justificativos de tanto aprecio, se vierten sobre los senos del corazón, y los llenan de gratitud, cuyos efectos han de subir á los labios y escaparse por necesidad en acentos y palabras, imposibles de reprimir ú ocultar á complejiones como la mía y á caracteres como el mío, de suyo comunicativos y entu-

ideas más abstractas, si quieren mezclarse con las levaduras de toda vida y compenetrar el organismo de toda sociedad. Si; como apóstol constante y mantenedor de la idea progresiva, por el culto que le presto, por la fidelidad que le guardo, por el empeño que pongo en compenetrar de su luz y de su calor la realidad, los pueblos me aclaman, en su intuición adivinatrix y segura; no por los méritos frágiles de mi palabra y de mi entendimiento, comunes y aún vulgares bajo la ilustración general de nuestra edad, más iluminada de saber y de arte, que rica en firmezas, difíciles de hallar, como todas las prendas de carácter, en estas tristes crisis de reacción, que debilitan las voluntades más fuertes y contrastan los propósitos más tenaces con su triste y desolador expecticismo. (*Ruidosos y prolongados aplausos*)

Yo nada hice personalmente por Galicia jamás. Un amigo me rogó que pusiera cuatro palabras al frente de composiciones poéticas de Rosalía Castro, en las cuales bebí el alma de Galicia y el secreto de su genio, antes de haber visto esta región con mis propios ojos que recogen ahora su luz dulcísima; y haber quemado sus puros aires en la combustión de mi sangre que ahora los respira y absorbe. Yo la presentí, adiviné y supe antes de haberla visitado; revelada por esas revelaciones del genio de una poetisa insigne, tan semejantes de suyo, en lo mis-

teriosas, á las revelaciones del cielo.

Y luego he visto Galicia junto á sus espumosos mares; con la diadema de robles y helechos sobre las sienas de sus montes; con los lazos celestes de sus rias ceñidas por las costas á sus sandalias; con el arte propio y peculiar de su genio en los edificios colosales; la poesía del sentimiento melancólico en su alma tierna; el cántico melodioso y pastoril acompañado con la gaita en sus labios melódicos; el dogma celta de la inmortalidad y de la comunicación estrecha con los espíritus invisibles en su conciencia; las nieblas osiánicas, por cuyos giros va sobrenatural clamor en sus cielos; y en todas sus entrañas esa virtud milagrosa de sugerir la pasión por ella con tal ardor á sus hijos, que no cabiéndoles el corazón en el pecho, ni el amor en el corazón, una vez desarraigados del suelo natal, se mueren añorados y nostálgicos, prefiriendo á un palacio de régias proporciones y á una vida de orientales placeres lejos, la muerte con todos sus horrores y el sepulcro con todas sus sombras dentro de su amoroso y tranquilo seno, idolatrada é idolatrabla madre tierra. (*Frenéticos aplausos.*)

Yo, personalmente, no pude hacer nada por Galicia y, nada me debe; pero no así la República española, cuyas sabias leyes rompieron los últimos restos del feudalismo dejados sobre vuestra cerviz por las fatalidades terribles del tiempo y de la historia. Si; de una tierra tan pródiga y amorosa emigran

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS.

Con unos 2.000 rs. de capital y dos días de trabajo por semana se obtienen fácilmente de cuatro á seis pesetas de producto diario. Se mandan explicaciones impresas á todo el que las pida á D. Manuel López, plaza del Pilar, en Ciudad-Real.—(A. U.)

## BOLOS ANTI BLENORRÁGICOS DE GAZENEUVE.

Medicamento profusamente usado en Francia por sus brillantísimos resultados)

Único remedio recomendado eficazmente por cuantas personas lo han usado. Cura en poco tiempo la blenorragia (purgación) y toda clase de flujos blancos por crónicos é inveterados que sean sin dejar señal de haber existido.

No perjudica en ningún caso la salud ni ocasiona erupciones desagradables como la mayor parte de preparaciones empleadas hoy día para esta clase de enfermedades.

Cada frasco contiene 400 bolos.

Gerona: Farmacia de D. J. Coll.—S. Feliu de Guixols: Farmacia de D. N. Font.

## LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE



SEGUROS REUNIDOS

GARANTIAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 122.627,814'50.

21 años de existencia.

Esta gran compañía NACIONAL, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 21 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de

Rvn. 102.494,257'16.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente á las pescaderías.)

millares de hombres á lejanas tierras, porque las imposiciones del fisco, agravadas por la viciosa percepción que recuerda la usuras de los exatores romanos, y los servicios feudales, todavía en uso, la devastan, como cualquier calamidad atmosférica ó plaga terrestre; y agotan los manantiales de su vida, en demostración de que la libertad, la santa libertad, sirve á completar con su poder y con su virtud, hasta la misma naturaleza. (Aplausos.) Greedlo; volverá la nación española en breve á reivindicar su inmanente soberanía, escarmentada, en recientes dolorosas experiencias, de lo poco que le conviene abandonar á partidos reaccionarios la cura de sus derechos é intereses; y entonces la obra grandiosa de nuestro siglo, la saludable derogación de los señoríos se completará entre nosotros; y hundiéndose los últimos escombros feudales, surgirá la propiedad individual y directa con todas sus deseadas y deseables ventajas. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Esta obra de reivindicar la soberanía pública para nuestra nación es difícil y costosa como todos los progresos superiores, que no se adquitan, sino á precio de muchos y de muy grandes sacrificios. El ilustre senador, que tengo junto á mí, glorioso veterano de la libertad, lo sabe bien por una larga experiencia; y lo mismo el nunca bastante alabado, elocuentísimo jefe de nuestro partido en Orense, como lo muestran las cicatrices

no bien cerradas de sus recuerdos, guardados en el pecho desde aquel año 73, al cual debemos convertir los ojos con frecuencia para no desmemoriarlos y olvidar sus lecciones con facilidad. Pero yo creo que los deberes de cada generación se acrecientan, á medida que han recibido éstas del tiempo mayores derechos y han visto más fácil y más llana la vía de su emancipación. La juventud, cuyo pensamiento hemos nosotros emancipado, y que ha conseguido, merced á nuestros esfuerzos, la posesión de su conciencia, regateada continuamente á sus predecesores, cuando no disminuida ó negada, está en el caso de mostrar cómo es fecundo el progreso y lleva en sus abiertos surcos semillas de múltiples bienes para lo porvenir. (Ruidosos aplausos.)

Háse intentado divulgar, porque aconsejábamos las necesarias transacciones del ideal con la realidad, que nosotros íbamos de concesión en concesión á la monarquía, como si los diamantes puestos en las coronas de los reyes pudieran compararse con las lágrimas de los pueblos libres y de los esclavos redimidos que rodean como místico nimbo las sienes de los tribunales del derecho, y que descomponen brillantemente, y en iris varios, la luz del ideal encendido en la mente de nuestro siglo. (Aplausos y aclamaciones.)

Aquellos, que han acabado con la intolerancia religiosa, y han establecido el sufragio universal junto al jurado popular, y han

roto los férreos grillos que ataban á la prensa, y han devuelto al principio de asociación y de reunión toda su virtud, y han concluido con la trata de nuestros mares y han emancipado los siervos de nuestras colonias y rebecho las cátedras, y llevado á la práctica el principio de la soberanía nacional, no se arrepentirán jamás de su obra; y cuantas concesiones hagan á la realidad viviente y al espíritu conservador que preside todos los Estados y caracteriza todos los gobiernos, haránlas para consolidar todos estos progresos, después de formularlos en grandes principios, á fin de que la majestad de la nación y el imperio de las leyes sucedan seguramente á otras majestades y á otros imperios, no tan fundados en las bases del derecho, ni tan propicios á la salud y al bienestar de los pueblos. Hé aquí, pues, nuestra obra, cuya claridad no consiente género ninguno de duda, y cuya eficacia para la educación y robustecimiento de la democracia española se conocerá en la piedra de toque donde se prueban todos los progresos, en las experiencias y en las enseñanzas del tiempo.

Señores: ya que nos encontramos, por dicha, reunidos aquí, buenos y fraternales correligionarios, todos á una sabedores de nuestra política tradicional, y por ende sin necesidad manifiesta de oír y aprenderla, demos de mano á los asuntos peculiares del partido, para tratar tan solo aquello, más interesante aún que la República y la liber-

## AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO,

GASEOSAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS  
PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

Sin rival para la curación de las anémias, clorosis, desarreglos mensuales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilisgastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferro-carril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de todos los trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden tomarse en cualquier tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 3, 4 y 5 reales, y por cajas, pidiéndolas á la Dirección, donde se facilitan memorias y prospectos. Serrano, 35º Madrid.

Depositarios: En esta Capital, Vivas.—En Figueras, Deulofen.—En Olot, Soler.—En Ripoll, Martí de Revert y en S. Feliu de Guixols, Font y Miralles.



## Don José Antonio Pastell de Valls,

FALLECIÓ Á LAS 11 Y MEDIA DE LA MAÑANA DEL DÍA 22 DE SEPTIEMBRE PASADO,  
EN CASTELLÓ DE AMPURIAS.

E. P. D.

Su desconsolado hijo D. Francisco, hija política D.ª Carmen, y nietos D. Pelayo, D.ª Aurora y D.ª Asunción; al participar tan infausta noticia. ruegan á sus parientes, amigos y conocidos se sirvan tenerle presente en sus oraciones.

Octubre de 1885.

tad, más caro á los españoles en toda la redondez del planeta, más necesario al corazón; para tratar los intereses exclusivos de nuestra patria, y tratarlos, atendiendo á la patria misma, como deben quienes arrancan á ella la savia de toda su vida, y en ella concentran el calor de todos sus amores. Una terrible agresión, á la cual no habíamos dado nosotros pretexto alguno, ha sobrevenido en este verano angustioso, exacerbando sentimientos, que si alguna vez toman forma lamentable y caen por nuestro mal en excesos peligrosos á reserva de quitarles cuanto pueda parecer en ellos excesivo é imprudente, hay que conservarlos en todo su ardor; pues sin la fuerza eléctrica que prestan á nuestros nervios y sin las determinaciones sublimes que inspiran á nuestra voluntad, seguramente no hubiéramos, en cien trances amarguísimos, salvado la integridad completa de nuestro territorio y conservado el sacro depósito de nuestra independencia. (Aplausos.)

Mucho se clama por los innumerables apologistas de los antiguos tiempos contra el materialismo de nuestro tiempo y contra la irrupción, como ellos la llaman, de las democracias en el Estado y en el gobierno. Más, al ver como la menor sombra que se quiera proyectar sobre nuestro nombre y su honor enciende todos los ánimos, arrastrándolos á los mayores sacrificios, fuerza es (Continuará.)